


VETO A FAMILIARES, OTRO PUNTO CRÍTICO

Con cicatriz por Plan B, negocian alianza electoral

TODAVÍA EN TENSIÓN por el rechazo a la reforma electoral y cambios en la revocación de mandato, Morena, PT y PVEM iniciaron pláticas rumbo a los comicios del próximo año

POR LETICIA ROBLES
DE LA ROSA

Morena, PVEM y PT iniciaron pláticas para concretar la coalición electoral de 2027, en medio de tensiones por la decisión de los aliados de no aprobar la reforma electoral y de los petistas de no adelantar la revocación de mandato.

La negociación para concretar la coalición electoral que les permita competir juntos en 2027 por la renovación de la Cámara de Diputados, 17 gubernaturas, seis mil diputados estatales y los regidores de mil 78 ayuntamientos arrancó el pasado 26 de marzo.

Aunque legalmente, las coaliciones partidistas se definen hasta el próximo año, días antes del inicio formal de las precampañas, la decisión del Consejo Nacional de Morena de adelantar al 22 de junio la definición de los 17 "coordinadores estatales de los comités de la Cuarta Transformación", que se convertirán en sus candidatos a las gubernaturas, generó que el diálogo para comenzar a ponerse de acuerdo también se adelantara.

CONDICIONES DE MORENA

Para competir en alianza, PVEM y PT deberán ajustarse a las reglas morenistas:



No respaldar candidaturas de familiares de actuales gobernantes.



Aceptar los tiempos definidos por el Consejo de Morena.



Definición del género de las candidaturas en estados que nunca han sido gobernados por mujeres.

Sin embargo, según la información proporcionada por integrantes de los tres partidos, el diálogo no sólo está tenso por las votaciones diferenciadas que tuvieron PT y PVEM en el Congreso de la Unión, sino, también, por la decisión de Luisa María Alcalde, dirigente nacional de Morena,

de advertir desde la mañana del pasado jueves que no respaldará ninguna coalición en la que alguno de sus aliados promuevan la candidatura de un familiar de actuales gobernantes, como el caso de San Luis Potosí, lo que de inmediato generó el diferendo público, porque ahí el Partido Verde irá solo a las urnas.

Casos como el del gobernador de Zacatecas, David Monreal, quien promueve a su excuñada, Verónica Díaz, como su sucesora y la insistencia de su hermano, Saúl Monreal, de que no le impidan su derecho constitucional a competir, también genera tensión entre los morenistas de la entidad.

De acuerdo con la información proporcionada, la posición del partido mayoritario es que tanto el PVEM como el PT tendrán que ajustarse a las reglas de Morena, es decir, tendrán que apegarse a sus estatutos en temas como no respaldar a familiares de actuales gobernantes y deberán aceptar los tiempos definidos por el Consejo Nacional.



MILITANTES Y ALIADOS, INCONFORMES

AVISTAN GRIETAS EN EL MURO DE LA 4T

El veto de Morena a las "candidaturas familiares" ha fracturado la alianza oficialista, provocando rupturas en San Luis Potosí y rebeliones internas en Guerrero y Zacatecas

Chihuahua (división poselectoral):

Motivo. Dos bloques morenistas por lograr la candidatura a la gubernatura, uno que respalda a Cruz Pérez Cuéllar y otro a Andrea Chávez. Esto empuja la posibilidad de que el PT o el PVEM respalden a quien resulte derrotado.



Zacatecas (Disputa de dinastía):

Motivo. Conflicto frontal entre el gobernador David Monreal y su hermano Saúl Monreal.
Contexto. El choque por la candidatura a la gubernatura (Verónica Díaz vs. Saúl Monreal) ha fracturado la lealtad partidista, permitiendo que aliados busquen espacios autónomos.

Guerrero (rebelión interna):

Motivo. Enfrentamiento abierto entre la dirigencia nacional de Morena y el senador Félix Salgado Macedonio.
Contexto. Los cuadros locales morenistas se inclinan por El Toro, desafiando los estatutos nacionales. Riesgo alto de que el PT o el PVEM capitalicen este descontento.



San Luis Potosí (ruptura confirmada):

Motivo. El Partido Verde decidió ir solo a las urnas tras el veto de Morena a las candidaturas familiares promovidas por el oficialismo estatal.

Contexto. Es el primer estado donde la coalición de facto ha dejado de existir para el proceso 2027.

Veracruz (rebeldes internos):

Motivo. El estado vive una división profunda entre el grupo que controla la estructura estatal y los liderazgos que quedaron fuera de los procesos de designación de alcaldías.

El conflicto. La imposición de candidatos para las presidencias municipales ha reactivado a los grupos que fueron desplazados en la contienda por la gubernatura, creando "células de resistencia" que amenazan con apoyar a candidatos externos o independientes.



Quintana Roo (pugna por el poder local):

Motivo. Disputas municipales por el control de las encuestas para definir gubernatura y alcaldías.

Contexto. La fuerza electoral del PVEM en la entidad pone contra las cuerdas los procesos de selección de Morena, generando bloqueos en la mesa de negociación nacional.



Tabasco (división poselectoral):

Motivo. El bastión histórico del oficialismo vive una etapa de tensión post-electoral.

El conflicto. La transición en el gobierno estatal ha revelado una disputa entre la vieja guardia del movimiento (vinculada a los fundadores locales) y la nueva estructura administrativa.

Gráfico: Jesús Sánchez



POR LETICIA ROBLES DE LA ROSA

leticia.robles@gmm.com.mx

En medio de tensiones generadas por la decisión del PVEM y del PT de no aprobar la reforma electoral, y del PT de no adelantar la revocación de mandato, los tres partidos que conforman el oficialismo iniciaron el pasado 26 de marzo las pláticas para concretar la coalición electoral que les permita competir juntos por la renovación de la Cámara de Diputados, 17 gubernaturas, seis mil diputados estatales y los regidores de mil 78 ayuntamientos.

De acuerdo con la información proporcionada por integrantes de los tres partidos, el diálogo no sólo está tenso por las votaciones diferenciadas que tuvieron PT y PVEM en el Congreso de la Unión, sino por la decisión de Luisa María Alcalde, dirigente nacional de Morena, de advertir desde la mañana de ese jueves que no respaldará ninguna coalición en la que alguno de sus aliados promueva la candidatura de un familiar de actuales gobernantes, como el caso de San Luis Potosí, lo que de inmediato generó el diferendo público, porque ahí el Partido Verde irá solo a las urnas.

Pero no es el único caso, pues en Guerrero, donde todas las encuestas de Morena y de la oposición colocan al senador Félix Salgado Macedonio como el favorito, existe ya una rebelión de morenistas en contra de la dirigencia nacional del partido por la intención de impedir que El Toro, como le dicen al senador Salgado, pueda participar en las elecciones; incluso él mismo difundió un mensaje el sábado en el que critica que el estatuto de Morena esté por encima de la Constitución y pregunta qué tiene más peso: una decisión del partido o la voluntad del pueblo de Guerrero.

Otro caso que ya suma todo el año en conflicto político es Zacatecas, porque la intención del gobernador David Monreal de promover a su excuñada, Verónica Díaz, como su sucesora, y la insistencia de su hermano, Saúl Monreal, de que no le impidan su derecho constitucional a competir, genera tensión entre los morenistas de la entidad. Tanto en Guerrero como en Zacatecas existen posibilidades de que el PT y el

PVEM, juntos o por separado, respalden a los morenistas que no pueden ser candidatos por decisión de Morena.

En Quintana Roo, donde el poder electoral del PVEM es innegable, ya se registran disputas entre liderazgos municipales en torno a quiénes podrán entrar a las encuestas para definir no solo al aspirante a la gubernatura, sino a los candidatos al resto de los puestos de elección popular que estarán en disputa el próximo año.

Y en Chihuahua, la lucha entre dos bloques morenistas por lograr la candidatura a la gubernatura —uno que respalda a Cruz Pérez Cuéllar y otro a Andrea Chávez— empuja la posibilidad de que el PT o el PVEM respalden a quien sea derrotado en la contienda interna, como ocurrió hace tres años en Coahuila, cuando las diferencias internas en Morena llevaron a un quiebre en el que el partido guinda respaldó a Armando Guadiana y el PT a Ricardo Mejía Berdeja.



Lo que hemos pedido es que se permita que nuestras candidatas y candidatos participen en la encuesta y que no pase lo de Veracruz, que ganaron y no les permitieron encabezar la alianza.



MANUEL VELASCO
SENADOR DEL PVEM

Aunque legalmente las coaliciones partidistas se definen hasta el próximo año, días antes del inicio formal de las precampañas, la decisión del Consejo Nacional de Morena de adelantar al 22 de junio la definición de los 17 “coordinadores estatales de los comités de la Cuarta Transformación” (eufemismo para nombrar a sus candidatos a las gubernaturas) generó que el diálogo para comenzar a ponerse de acuerdo también se adelantara.

De acuerdo con la información proporcionada por morenistas, la posición

del partido mayoritario es que tanto el PVEM como el PT tendrán que ajustarse a las reglas de Morena, es decir, tendrán que apegarse a sus estatutos en temas como no respaldar a familiares de actuales gobernantes y deberán aceptar los tiempos definidos por el Consejo Nacional.

La semana pasada, Arturo Escobar, uno de los responsables de la estrategia electoral del Verde, explicó que en un diálogo para acordar la coalición no se debe partir de imposiciones, sino de escuchar posiciones y buscar los puntos de acuerdo; pero como nadie está obligado a lo imposible, se concretarán en los casos que sea factible. Tanto el Partido Verde como el Partido del Trabajo quieren que sus candidatos entren a las encuestas que aplicará Morena, porque consideran que tienen buenos perfiles para convertirse en gobernadores.

De hecho, el 18 de marzo, Manuel Velasco, coordinador de los senadores del Verde, dio a conocer la lista de sus aspirantes: Jasmine Bugarín en Nayarit; Ruth González en San Luis Potosí; Waldo Fernández en Nuevo León (aunque Waldo es morenista); Ricardo Astudillo en Querétaro; Karen Castrejón en Guerrero; Carlos Puente en Zacatecas; Ernesto Núñez en Michoacán; Ricardo Madrid en Sinaloa; Virgilio Mendoza en Colima; Manuel Cota en Baja California Sur y Jorge Ramos en Baja California.

Los petistas no han hecho públicos los nombres de sus posibles aspirantes para las gubernaturas, pero es de conocimiento público que la senadora Geovanna Bañuelos tiene interés en participar en la contienda por la gubernatura de Zacatecas.

En las pláticas para conformar la coalición oficialista en el 2027, que tendrán un receso por la Semana Santa, también se pondrán de acuerdo en cuáles serán las gubernaturas en las que se postularán mujeres, tanto porque se trata de entidades que jamás han sido gobernadas por una mujer —como son los casos de Baja California Sur, Michoacán, Nayarit, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas— o a los cuales se les aplica la alternancia de género, como Aguascalientes, Baja California, Campeche, Chihuahua, Colima, Guerrero, Quintana Roo, Sonora y Tlaxcala.